



Capítulo 364 - La nueva habilidad de Yuna

Poco a poco, los ojos de Yuna se abrieron de golpe.

Lo primero que sintió fue el estiramiento —esa invasión profunda y familiar que llenaba su coño nuevamente. Sus paredes se apretaban instintivamente alrededor del grueso pozo enterrado dentro de ella, todavía duro, todavía reclamándola incluso en su estado medio consciente.

Entonces ella lo vio.

El rostro de Tianlong estaba allí, tan cerca que podía sentir su aliento en sus labios. Esos ojos carmesí dorado se fijaron en los suyos con una intensidad que hizo que su corazón saltara. Ella yacía allí desnuda debajo de él, con su cuerpo todavía temblando por todo lo que él le había hecho.

"Profesor..." La palabra se le escapó de los labios como un susurro entrecortado.

Se movió lenta y deliberadamente, dándole un pequeño beso que sabía a sudor y sexo. Su polla se retiró una pulgada antes de deslizarse hacia adentro, haciéndola jadear.

"Sí, ¿estás bien?" Su voz era sorprendentemente suave a pesar de que la bestia todavía estaba acurrucada dentro de ella.

Ella parpadeó, tratando de concentrarse. Su cuerpo se sentía... diferente. Cambió. Como si algo fundamental hubiera cambiado en su núcleo mismo. Sus labios temblaron mientras la emoción atravesaba sus defensas.



Una sola lágrima se deslizó por su mejilla.

"Te amo", dijo de repente, las palabras estallaron antes de que pudiera detenerlas. Sus brazos lo rodearon desesperadamente, acercándolo a medida que llegaban más lágrimas.

Tianlong se rió entre dientes y el sonido retumbó a través de su pecho hacia el de ella. "Ya lo has demostrado." Comenzó a retirarse, su polla se deslizó libremente con un sonido húmedo que la hizo gemir ante el repentino vacío.

Ella observó mientras él permanecía de pie, con su magnífico cuerpo en plena exhibición.

Desde sus poderosos tobillos hasta esos muslos gruesos, pasando por caderas estrechas hasta donde colgaba su polla —siete pulgadas y ya hinchándose nuevamente hacia ocho, luego nueve.

La cabeza hinchada de color carmesí brillaba con sus fluidos mezclados. Bolas pesadas se balanceaban debajo, pareciendo que podía lanzar cientos de rondas más y follarla hasta el olvido una vez más.

Yuna tragó saliva, con el coño apretado sobre la nada.

Pero algo andaba mal.

"Profesor..." Su voz salió extraña, teñida de confusión. "¿Por qué todo se ve rojo?"



El mundo había adquirido un tinte carmesí, como ver la realidad a través de un filtro de color sangre. Ella podía ver... évenas? No, no sólo venas. Sangre. La circulación de sangre por todo lo que la rodea, pulsando y fluyendo en patrones intrincados.

La expresión de Tianlong cambió, entendiendo el cruce de sus rasgos. "Supongo que llevará tiempo." Él se movió hacia ella. "Cierra los ojos. Te ayudaré a estabilizarlo."

Ella asintió rápidamente, cerrando los ojos. Confianza. Ahora ella confiaba completamente en él.

La cama se hundió mientras él se movía detrás de ella. Su mano descansó sobre su espalda desnuda, con la palma caliente contra su piel. El contacto le provocó hormigueos en el cuerpo, pero no eran sexuales—eran diferentes. Potencia. Energía. Algo despertando.



Él podía ver lo que estaba sucediendo. Su piel se estaba poniendo roja, enrojecida por algo más que excitación. Patrones carmesí trazados debajo de la superficie como tatuajes vivos. Su capacidad sanguínea se estaba activando.

Tianlong cerró los ojos y se concentró. Él extendió la mano con su propio poder, tratando de sentir la naturaleza de su capacidad de despertar.

Entonces sucedió algo imposible.

Su mano pasó 'a través de' ella.

No como la intangibilidad de Yu Xiang —que consistía en atravesar gradualmente la materia sólida. Esto fue diferente. Su mano entró en su



cuerpo como si se hubiera vuelto líquido. Como si se hubiera convertido en 'sangre' mismo.

Cuando retiró la mano, vino con ella sangre roja —fluyendo de su cuerpo como agua, siguiendo sus movimientos. El líquido carmesí flotó en el aire por un momento antes de volver a entrar en su piel y reabsorberse instantáneamente.

Él parpadeó. Luego se rió entre dientes.

Frente a él se materializó una ventana azul translúcida, visible sólo para sus ojos.

[NOTIFICACIÓN DEL SISTEMA]

[Habilidad de pareja despertada: antigua discípula demoníaca de sangre]



[Clasificación: Habilidad de linaje de nivel legendario]

[Subhabilidades desbloqueadas:]

[1. Manipulación sanguínea completa: el objetivo puede controlar toda la sangre dentro de un radio de 500 metros, independientemente de la raza]

[2. Armamento sanguíneo: puede solidificar la sangre en armas físicas de densidad irrompible]

[3. Sentido de hemomancia: percibe a todos los seres vivos a través de su circulación sanguínea; puede detectar mentiras, emociones y condiciones físicas a través de patrones de flujo sanguíneo]



Tianlong exhaló lentamente y una sonrisa se extendió por su rostro. "Eso es algo."

Desvió su atención de la forma temblorosa de Iona y miró hacia la esquina de la habitación donde Lyra se encontraba en su manifestación de conciencia. La guía espiritual le hizo una reverencia respetuosa, con su forma etérea brillando.

"Lo hiciste bien", dijo simplemente.

La expresión de Lyra permaneció neutral, pero captó el destello de satisfacción en sus ojos. Ella asintió una vez, reconociendo los elogios.

Tianlong se quedó allí desnudo, con la polla todavía medio dura y reluciente. Se le ocurrió un pensamiento—extraño, aleatorio, pero persistente.

Su capacidad podría influir directamente en la conciencia. Literalmente se había follado a esa mujer del reino superior a través de una proyección de conciencia pura, y su polla se manifestaba en su espacio mental con plena sensación física. Y Lyra existía puramente como una forma de conciencia...

¿Y si pudiera tocarla?

Extendió su mano experimentalmente, extendiéndose hacia el hombro translúcido de Lyra. Sus dedos pasaron directamente a través de ella como humo.

Ella parpadeó, inclinando la cabeza. "¿Qué pasó, Maestro?"



Se detuvo, frunciendo el ceño. "Nada." Pero entonces se le ocurrió un pensamiento diferente. "¿Puedo tocarte?"

Lyra asintió lentamente. "Si lo deseas, sí."

En el momento en que ella dio permiso, su mano hizo contacto. Sólido. Real. Podía sentir la fresca suavidad de su forma de conciencia debajo de su palma, tan tangible como cualquier cuerpo físico.

Sacudió la cabeza y retrocedió. Demasiadas variables. Demasiadas cosas que aún no entendía del todo sobre sus propias habilidades.

Por ejemplo, cuando entró en la conciencia de Yuna, pudo impactar esa antigua forma de demonio rojo debido a que su propio cuerpo estaba en proyección astral. Y follar con esa demonio hizo que su conciencia se vinculara con su amo o dueño de origen, la mujer que sentía en el reino superior.

Aunque no entró físicamente en esa demonio, su habilidad funcionó como si, en lugar de estar atada a un sistema, su habilidad fuera suya.

Era como si el sistema estuviera sintetizando su propia habilidad corporal en lugar de que el sistema poseyera influencia externa, ya que su conciencia llevaba esas habilidades a través de dos reinos.

Además, tenía una esposa que cuidar.

Tianlong regresó a la cama donde Yuna yacía con los ojos todavía cerrados, respirando constantemente mientras su cuerpo se adaptaba a su nuevo poder. Se dirigió hacia la pequeña mesa donde se había manifestado una cafetera — una de las ventajas convenientes de su control dimensional.



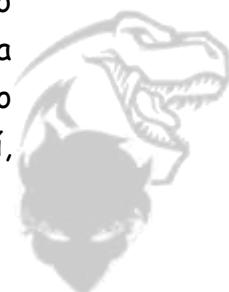
Sirvió una taza y el rico aroma llenó la habitación y luego se la llevó.

"Aquí", dijo suavemente, ofreciendo la taza caliente.

Los ojos de Yuna se abrieron lentamente. El tinte rojo se estaba desvaneciendo ahora y su visión se estaba estabilizando. Se sentó con cuidado y aceptó el café con las manos temblorosas. Mientras bebía, su mirada recorrió su cuerpo.

Su cuerpo desnudo y perfecto.

Desde sus poderosas piernas hasta esas estrechas caderas. Más allá de las líneas en V definidas de sus abdominales inferiores hasta el paquete de ocho de arriba. Su amplio pecho y hombros. Esos brazos fuertes. La línea afilada de su mandíbula cubierta de una ligera barba incipiente. Cabello largo y negro cayendo más allá de sus hombros. Y esos ojos—dorados con motas carmesí, como metal fundido mezclado con sangre.



Parecía un inmortal celestial que había descendido sólo para arruinar a las mujeres mortales.

"¿Eres capaz de sentirlo?" preguntó, señalando su cuerpo.

Ella asintió y luego sus ojos se dirigieron hacia abajo casi involuntariamente. A su polla.

"Puedo ver sangre densa circulando por allí", dijo, y de inmediato su rostro se sonrojó de color carmesí. Señaló su eje, que se endurecía nuevamente bajo su atención.



Tianlong levantó una ceja. "Entonces no es mi cuerpo, ¿eh?"

"¡No! ¡No, puedo ver por todas partes!" Yuna tartamudeó, desviando la mirada. Sus mejillas ardían más calientes. "Es sólo... es sólo..." Ella se mordió el labio. "Es simplemente denso allí."

